

Matices del desarrollo en el Perú

Nuances of development in Peru

Fecha de recepción: | Marzo de 2015
Fecha de aceptación: | Abril de 2015

Lorena L. Monsalve Morales

Candidata a Magister en Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM); Especialista en Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Universidad de San Buenaventura (Colombia) y la Universidad de Pavía (Italia); y Especialista en Monitoreo y Evaluación de Programas y Proyectos Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Forma parte del Grupo de Investigación de la Escuela Latinoamericana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (GIELACID) en Colombia.

*Dirección postal: Jr. Bello Horizonte 2440, Lima-31, Perú
Correo electrónico: lorenaliliam@gmail.com*

Resumen

El presente artículo es una reflexión sobre las contradicciones del desarrollo en el Perú. Para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Perú se encontraría actualmente en el grupo de países con alto desarrollo humano. No obstante, esta bonanza no parece redistribuirse con equidad. El crecimiento económico en cifras no ha implicado necesariamente el cierre de brechas sociales, políticas económicas y ambientales. Y es que ya no es suficiente tener cifras que detallen cuantos menos pobres existen en el país, es necesario además garantizar políticas públicas y acuerdos institucionales que brinden mejores oportunidades, y una sociedad, menos violenta, más equitativa y justa.

Palabras Clave: Desarrollo, Pobreza, Perú, Brechas sociales, Cultura.

Abstract

This article is the result of a personal reflection on the contradictions of the development in Peru. For the United Nations Development Programme (UNDP), Peru is currently find in the group of countries with high human development. However, this boom does not appear to be redistributed fairly. Economic growth in numbers has not necessarily involved the closure of social, economic and environmental policy gaps. And it is no longer enough to have figures detailing the less poor in the country, it is also necessary to ensure public policies and institutional arrangements that provide better opportunities, and a society less violent, more equitable and just.

Keywords: Development, Poverty, Peru, Social gaps, Culture.

INTRODUCCIÓN

En la región de América Latina y el Caribe el Perú es uno de los países que mayor crecimiento reportó durante los últimos años. Para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Perú se encontraría actualmente en el grupo de países con alto desarrollo humano. No obstante, esta bonanza no parece redistribuirse con equidad, pues el progresivo crecimiento del país no ha implicado necesariamente una mejora sustantiva en el desarrollo del total de su población. Entendiéndose como desarrollo (desarrollo humano) en este caso, a la creación de mejores oportunidades y posibilidades para que las personas puedan elegir el tipo de vida que valoren y quieran llevar; y abarca desde la protección de los derechos humanos hasta el fortalecimiento de la democracia (PNUD, 2014a).

Si bien el país ha crecido económicamente en cifras, situación que es innegable, el crecimiento económico en cifras no ha implicado necesariamente el cierre de brechas sociales, políticas, económicas y ambientales. También han crecido el número de conflictos sociales, así como las denuncias por corrupción, y violencia. Y es que ya no es suficiente tener cifras que detallen cuantos menos pobres existen en el país, es necesario además garantizar políticas públicas y acuerdos institucionales que brinden mejores oportunidades, y una sociedad, menos violenta, más equitativa y justa.

1. CUANDO LA ECONOMÍA Y EL PRESUPUESTO NO SON SUFICIENTES PARA GARANTIZAR EL DESARROLLO

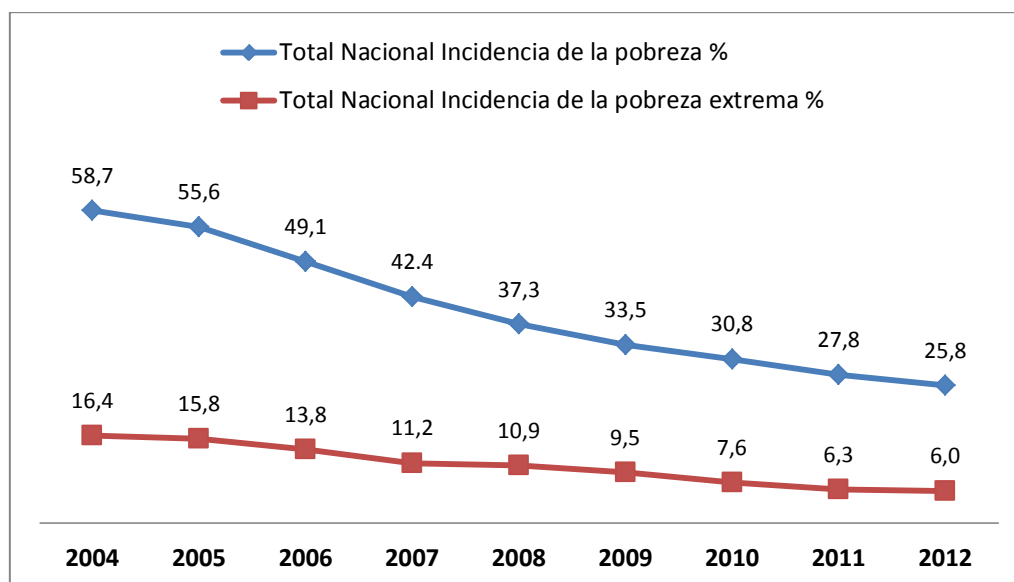
Según el Censo del 2007, el Perú tiene una población de 27.412.157 habitantes¹, donde el 75.9% de vive en zonas urbanas, mayoritariamente en la costa del país; y el 24.1% en las zonas rurales. La Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG), señala que para el año 2012 el 25.8% del total de la población se encontraba en situación de pobreza², y el 6.0% en pobreza extrema. La población en

¹ Censo de Población y Vivienda del 2007. La población proyectada y estimada para el 2014 es 30.814.175 habitantes. Censo de Población y Vivienda del 2007 (INEI, 2007).

² Para el año 2013, el INEI estima que el porcentaje de población en situación de pobreza es del 23.9% del total de la población.

situación de pobreza ha disminuido de forma significativa en los últimos 10 años como puede apreciarse en el Gráfico 1 (INEI, 2015b).

Gráfico 1. Incidencia de la pobreza y pobreza extrema en el Perú (2004-2012)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática - Encuesta Nacional de Hogares. Elaboración propia.

Esta disminución se debería, entre otras cosas, al incremento del gasto realizado por el gobierno general en programas sociales de reducción de la pobreza, pobreza extrema y programas de inclusión social. Presupuesto que se habría incrementado en más de un 100% en los últimos 10 años, de poco más de 22 millones de nuevos soles (7,025,162 USD aproximadamente) en el 2003, a más de 57 millones de nuevos soles (18,201,558 USD aproximadamente) para el año 2013 (INEI, 2015a).

El valor del Índice de Desarrollo Humano (IDH) para el Perú en el año 2013 fue de 0.737, ocupando el puesto 82 de 187 países y territorios. Resultado ligeramente por encima del IDH promedio de los países con un alto desarrollo humano (0.735), y por debajo del promedio para los países de América Latina y el Caribe (ALC) (0.740). Entre 1980 y el 2013 el valor del IDH en Perú aumento de 0,595 a 0.737, un incremento de 23.8% o un aumento medio anual de alrededor del 0.65%. El IDH del Perú, para el año 2013, se ubicaría por encima de países como

Colombia (98), Ecuador (98), Bolivia (113) y Paraguay (111), y por debajo de países como Brasil (79), Cuba (44), y Chile (41) (PNUD, 2014a).

Desde 1980 hasta el 2013 el IDH del Perú se habría mantenido en constante crecimiento, salvo el año 1990 (ANEXOS

Tabla 1). No obstante, a pesar de los avances alcanzados el beneficio que debiera traer el crecimiento económico del país aún no tiene un impacto significativo en la población más vulnerable y aún se mantienen grandes desigualdades.

Así, según el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-D)³, que correspondería al nivel real de desarrollo humano, el IDH real alcanzado por el Perú sería sólo del 0.562, sufriendo una pérdida del 23.7% debido a la desigualdad en la distribución de los índices de salud, educación e ingresos. La pérdida del Perú estaría por debajo de la pérdida media debido a la desigualdad de la región de América Latina y el Caribe (24.5%), y por encima de los países con un IDH alto (19.7%) (PNUD, 2014a).

El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) señala además que en el Perú las personas que viven por encima del umbral de pobreza aún siguen sufriendo privaciones en educación, salud, y otras condiciones que definen el nivel de vida: servicios de agua, electricidad y saneamiento entre otros. El 10.4% de la población son pobres multidimensionales, mientras que el 12.3% adicional están cerca de la pobreza multidimensional. La incidencia de la pobreza multidimensional es 5.5 puntos porcentuales más que la pobreza de ingresos (PNUD, 2014a). La contribución de cada tipo de privación a la estimación de la pobreza multidimensional es en educación el 19.4%, en salud el 29.8%, y en nivel de vida el 50.8% (PNUD, 2014b).

Un estudio publicado por el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS), manifiesta que al menos 734 distritos, sobre un total de 1834, han sido clasificados con un nivel de vulnerabilidad⁴ a la inseguridad alimentaria “muy alta”

³ El IDH-D da cuenta de las desigualdades en las dimensiones del IDH descontando, de haber desigualdad entre las personas, el valor promedio en cada dimensión (disfrute de una vida larga y saludable, acceso a la educación, y nivel de vida digno) según su nivel de desigualdad (PNUD, 2014a).

⁴ Se define en el estudio como vulnerabilidad al nivel de exposición a factores de riesgo que afectan a diversos grupos de la población. Estos factores de riesgos pueden ser: pobreza, enfermedades, carencias en el acceso a servicios básicos de la vivienda, déficit en el acceso a salud y educación, recurrencia de desastres naturales, contaminación ambiental, entre otros; factores que pueden tener un impacto negativo en la seguridad alimentaria y nutricional de la población (MIDIS, 2012, pág. 25)

(367 distritos, 2.4 millones de personas), y “alta” (367 distritos, 2.1 millones de personas). El 85% y el 74% de su población se encontrarían asentados respectivamente en el área rural. Algunas de las características de los distritos más vulnerables, vulnerabilidad “muy alta”, es que sus viviendas carecen de servicios de desagüe (48%), el 93% de las viviendas tendrían piso de tierra, y el 71% carecerían de servicio de electricidad (MIDIS, 2012, págs. 31-38).

Siguiendo la idea anterior, 4.5 millones de personas del total de la población a nivel nacional mostrarían problemas de inseguridad alimentaria. Los altos índices de vulnerabilidad encontrados en el estudio estarían significativamente asociados a los ámbitos rurales y con elevadas tasas de desnutrición crónica infantil. La vulnerabilidad de la inseguridad alimentaria se presentaría principalmente en la región de la sierra, donde el 50% de la población tiene vulnerabilidad entre media, alta o muy alta; en la región de la selva con el 43%; y en la costa con el 4% del total de su población (alrededor de 522 habitantes) (MIDIS, 2012, págs. 28-38).

Las grandes brechas e inequidad del desarrollo en el país se visualizarían de forma más drástica entre la población nativa de la Amazonia en comparación con el promedio nacional (INEI, 2011). En salud por ejemplo, un estudio realizado en la región Amazonas bajo la conducción de la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud en el Perú (OPS/OMS Perú) concluyó que la prevalencia de desnutrición crónica de los niños y niñas indígenas casi duplica la de los niños y niñas no indígenas, y es más del triple que el promedio nacional. El parto institucional sólo llega al 13.8% entre las mujeres de las poblaciones indígenas, frente al 61% de las no indígenas, a pesar de que la cobertura del control prenatal supera el 80% en ambos grupos, lo que obliga a revisar según el estudio la pertinencia cultural de la atención del parto en contextos amazónicos indígenas (OPS/OMS Perú, 2012).

La Defensoría del Pueblo señala además, a partir de la evaluación a 47 establecimientos de salud que atienden a población indígena, que aún no se han solucionado del todo las brechas respecto a las demandas en la cobertura, utilización, y acceso a los servicios de salud, así como el necesario trabajo transversal con enfoque intercultural. Además, el 51.2% de las comunidades nativas carecería de

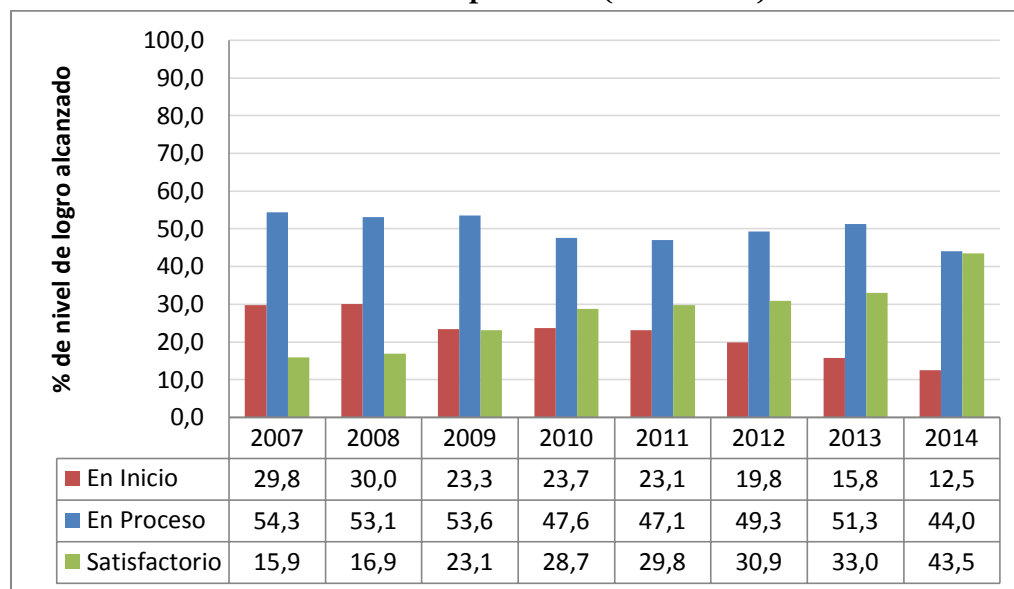
algún tipo de establecimiento de salud; y sólo el 48.2% contaría con estos servicios vitales, según lo reportado por el último Censo Nacional Agropecuario (Defensoría del Pueblo, 2015, pág. 126). Situación preocupante para un total de 332,975 habitantes de las comunidades indígenas de la Amazonia, donde el grupo mayoritario corresponde a una población muy joven (0-14 años de edad), y una escasa población adulta mayor (INEI, 2011).

El Censo del 2007 además reporta que sólo el 12.0% de las comunidades nativas (214.000 comunidades) contarían con servicio de alumbrado eléctrico; un alto porcentaje no tienen servicios de comunicación, siendo el medio más utilizado la radiofonía (INEI, 2011); y sólo un número escaso de viviendas contarían con servicios de agua potable y saneamiento básico. Proliferándose por la ausencia de servicios de calidad enfermedades infecciosas y parasitarias, enfermedades agudas de las vías respiratorias y desnutrición, por mencionar algunas de las más recurrentes.

En cuanto a educación, si bien se han incrementado el número de años de estudios y el porcentaje de población menor de 25 años con acceso a educación, esto no determina que las brechas en educación hayan desaparecido. La Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) realizada por el Ministerio de Educación desde el año 2007 confirma que no todos los estudiantes de segundo grado de primaria de lengua castellana, y cuarto grado de primaria de escuelas bilingües interculturales alcanzan cada año los logros esperados para su grado.

Los resultados de la ECE dan cuenta que del año 2007 al año 2014, el porcentaje de estudiantes de segundo grado de primaria que habrían alcanzado para el año 2014 un nivel de logro satisfactorio para su grado (43.5%) en comprensión lectora se habría incrementado en 27.6%, a diferencia del año 2007 (15.9%) (Ver Gráfico 2). No obstante, el porcentaje de estudiantes que están por debajo de un nivel de logro satisfactorio es aún de más del 55% del total de la población estudiantil del segundo grado de primaria a nivel nacional.

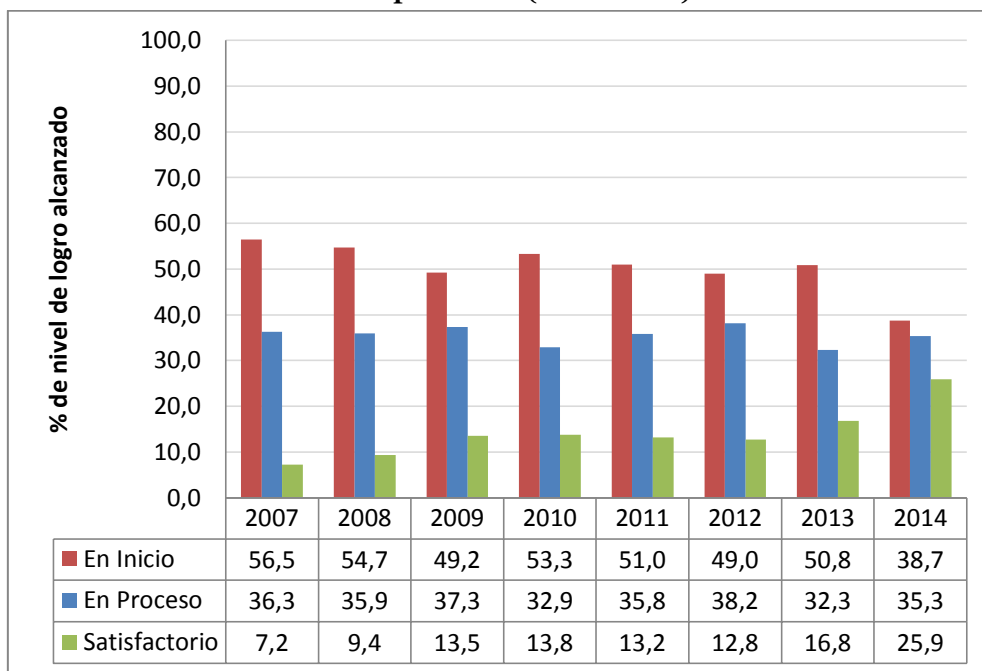
Gráfico 2. Resultados de la ECE en comprensión lectora en segundo grado de educación primaria (2007-2014)



Fuente: (MINEDU, 2014). Elaboración propia.

En cuanto a los resultados obtenidos en matemática, los resultados de la ECE para el año 2014 dan cuenta que sólo el 25.9% de estudiantes de segundo grado de primaria habrían alcanzado un nivel satisfactorio para su grado, a diferencia del año 2007 (7.2%). El 74% de estudiantes no habrían adquirido aún el dominio básico de nociones fundamentales de matemática. El 38.7% se encontrarían en una fase inicial de su desarrollo, y el 35.3% en camino de lograrlo, pero todavía tienen dificultades (Gráfico 3).

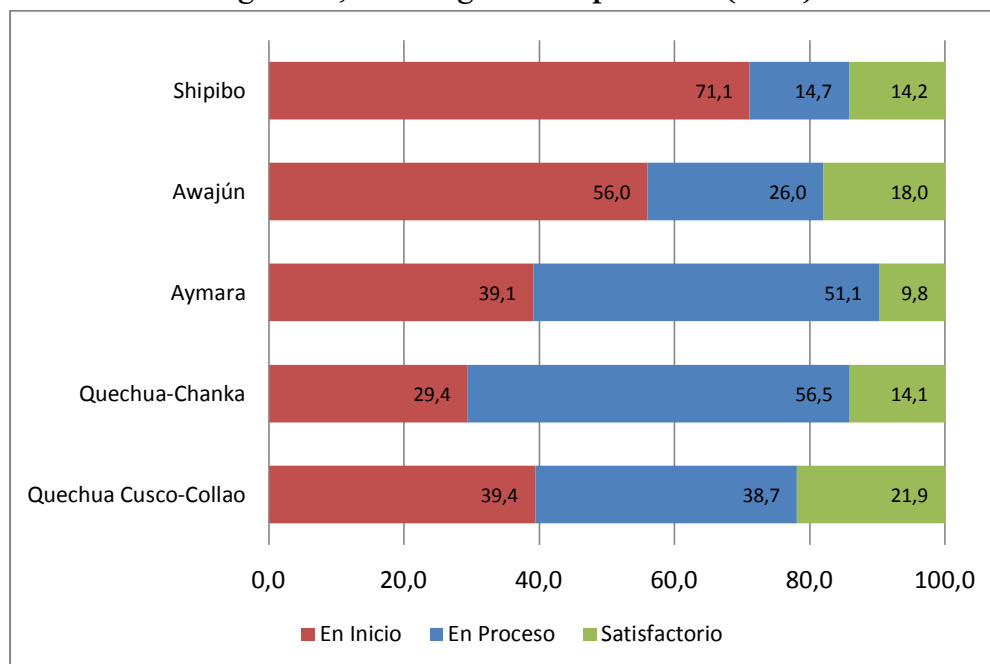
Gráfico 3. Resultados de la ECE en matemáticas en segundo grado de educación primaria (2007-2014)



Fuente: (MINEDU, 2014). Elaboración propia.

Las brechas se acentúan en alumnos con una lengua materna distinta al castellano y que aprenden a leer y escribir en su lengua materna, y en castellano como segunda lengua. Los resultados de la ECE del año 2014 señalan que menos del 22% de la población estudiantil de cuarto grado de primaria, con lengua materna Quechua-Cusco, Quechua-Chanka, Awajún, Shipibo y Aymara, alcanzaron un nivel satisfactorio en comprensión lectora en su lengua originaria, más del 78% de la población estudiantil se encontraría aún en proceso o inicio de sus aprendizajes. Los porcentajes son aún más altos en pueblos indígenas de la región amazónica. En el caso de los estudiantes con lengua materna Awajún y Shipibo el 56% y el 71.1% respectivamente se encontrarían aún en una fase inicial del desarrollo de sus aprendizajes (Ver Gráfico 4).

Gráfico 4. Resultados de la ECE en comprensión lectora en lengua originaria, cuarto grado de primaria (2014)



Fuente: (MINEDU, 2014). Elaboración propia.

Al ser evaluados en castellano, el porcentaje de alumnos con un nivel satisfactorio varía positivamente para los estudiantes con lengua materna Quechua-Chanka (36%), Aymara (32.5%), y Quechua-Cusco (24.6%). En contraste, el porcentaje de estudiantes con lengua materna Awajún, Shipibo y otros grupos lingüísticos, que lograron un nivel satisfactorio fueron del 7.7%, 7.4% y 16.7% respectivamente; donde los porcentajes de población estudiantil en inicio de sus aprendizajes alcanzo porcentajes del 79.2%, 74.7%, y 56.7% proporcionalmente (MINEDU, 2014).

Según la Encuesta Nacional de Hogares (2013), sólo el 11.7% de varones y mujeres con alguna lengua materna nativa (quechua, aymara, lenguas amazónicas) usan Internet; en comparación con el porcentaje de varones y mujeres cuya lengua materna es el castellano (44.5%).

Por otro lado, el crecimiento económico del país ha venido también de la mano con un número creciente de conflictos sociales, vinculados en su mayoría con el uso de los recursos naturales. Refiere la Defensoría del Pueblo que a febrero del 2015 se

habían registrado 211 conflictos sociales, 75.8% se encontrarían activos y el resto en estado latente. El número mayoritario serían los conflictos socio ambientales, cuya dinámica gira en torno al control, uso y/o acceso al medioambiente y sus recursos, estando presentes también componentes políticos, económicos, sociales y culturales. Los conflictos socio ambientales según su actividad serían: minería (95), hidrocarburos (23), energéticos (9), residuos y saneamiento (5), forestales (4), otros (4), agroindustrial (2) (Defensoría del Pueblo, 2015).

A pesar de los avances alcanzados en el sector económico es evidente que aún prevalecen brechas sociales importantes que condicionan de forma alarmante las posibilidades de superación de las situaciones de pobreza. Circunstancias que aquejan a un significativo número de ciudadanos según lo anteriormente señalado. Las desigualdades sociales se hacen aún más evidentes si se comparan variables como: pobreza; etnicidad; género; área de residencia (rural, urbana); y en el ámbito educativo además el tipo de gestión de las instituciones educativas (estatal o no estatal); y las características de los centros educativos (polidocentes, multigrados o unidocentes), por mencionar algunas.

Si bien el porcentaje de población pobre ha disminuido de forma significativa, existe un porcentaje importante de población que aún a pesar de encontrarse sobre el umbral de pobreza mantiene alguna necesidad básica insatisfecha, y podría en algún momento caer en la pobreza y ser considerada como pobre, de agudizarse esta situación.

2. ¿HACIA UNA ARQUEOLOGÍA DEL DESARROLLO?

Si observamos con detenimiento es posible reconstruir en varias localidades rurales la forma como se pensaba o que se esperaba del desarrollo. El análisis de aquello podría brindarnos información sobre cuál ha sido el tipo de “desarrollo” que se ha venido implementando en los últimos años; qué es lo que han dejado los programas y proyectos implementados por el gobierno y la cooperación internacional; cuántos de estos proyectos respondían efectivamente a las necesidades de la población objetivo; y cuántos de los proyectos financiados por la cooperación

internacional, organizaciones no gubernamentales, así como el sector público han tenido un impacto positivo y duradero en las poblaciones objetivo.

Edificaciones de fierro y cemento no terminadas; infraestructura obsoleta de aquellos que debieron ser pozos de agua segura o letrinas para uso doméstico; así como vehículos, maquinaria y equipos obsoletos como camiones, botes, motores fuera de borda, entre otros que apenas o jamás fueron usados y se encuentra en estado de abandono, corresponden testigos tangibles de apuestas no viables o no sostenibles de planificación para el desarrollo. En parte porque no fueron debidamente planificadas, en parte porque no tuvieron muy en cuenta la visión de desarrollo de su población objetivo y que querían para sí como proyecto de vida.

Es posible identificar en varias localidades rurales proyectos donde el impacto de las acciones implementadas apenas se sostuvieron o desaparecieron una vez terminado el proyecto, sin cambiar las condiciones de desigualdad y pobreza que buscaban mitigar, y en ocasiones acentuándolas. Una especie de arqueología del desarrollo que permite reconstruir historias locales, sobre la forma como se imaginó el bienestar, cómo se planificó y pensó el desarrollo, y su impacto real en la población local. Así como saber si efectivamente se aprendió de lo ya vivido.

El desarrollo no es camino de una sola vía. Las posibilidades y alternativas que podrían identificarse en la diversidad son variadas y singulares. Lamentablemente, a pesar que la evidencia demuestra que los proyectos no tienen un impacto efectivo cuando se obvia en su diseño y ejecución a la población beneficiaria, es innegable que en la práctica no siempre se considera la visión de desarrollo de las poblaciones locales. Muchas veces los proyectos son el reflejo de lo que los gestores y las instituciones desean para “x” localidades, y no lo que las poblaciones locales desean para sí en el presente y para sus futuras generaciones.

Contrariamente, los mecanismos que debieran garantizar la participación local de la población objetivo, no siempre corresponden prácticas reales de participación en las fases de diseño, formulación, monitoreo y evaluación de los programas y proyectos sociales. La participación de la población local se constituye en estos casos

en un instrumento para legitimar decisiones ya tomadas. Los proyectos y programas no siempre se diseñan y ejecutan de forma conjunta y concertada.

En este sentido, es importante que los políticos, los economistas, los empresarios y todos aquellos facultados para adoptar decisiones adquieran plena conciencia de la dimensión cultural del desarrollo y las posibilidades que conlleva. Un solo modelo, estrategia o metodología de desarrollo no puede convenir de la misma manera a sociedades distintas. La experiencia mundial ha demostrado que “toda empresa de desarrollo que menosprecia a su entorno cultural está condenada inexorablemente al fracaso” (Ritheu, 1985, pág. 43). Por cuanto, es necesario valorar la diversidad cultural y poner atención a las personas como centro, qué requieren para sí, y sus potencialidades para generar desarrollo.

La diversidad plural existente en el Perú es una oportunidad para construir con respeto, ética y democracia. Además, “puede ser un gran factor de unificación, en una forma en que justamente no lo es un sistema único de divisiones que pretendan abarcarlo todo” (Kliksberg & Sen, 2007, pág. 36). Muchas iniciativas de desarrollo prestan creciente atención al papel de la diversidad cultural en el crecimiento económico; a la solidaridad ética religiosa como recurso para la cohesión social; y a las técnicas de producción y los hábitos de consumo tradicionales como base de formas alternativas de desarrollo (García Canclini, 1987, pág. 21), un recurso que podría contribuir al cierre y disminución de muchas de las brechas sociales aún existentes en el país.

Históricamente el Perú tiene una deuda pendiente con las poblaciones más excluidas. No es casual, que el Informe final de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación expresara como parte de sus conclusiones existió una notoria relación entre la situación de pobreza, la exclusión social y la probabilidad de ser víctima de violencia, en el conflicto armado interno que vivió el país entre 1980 y el 2000. Conjuntamente con las brechas socioeconómicas, el proceso de violencia además puso de manifiesto la gravedad de las desigualdades de índole étnico-cultural que aún prevalecen en el país. El 75% de las víctimas fatales del conflicto armado tenían

como idioma materno el quechua u otras lenguas nativas (CVR, 2004, págs. 433-434).

En un país diverso y fuertemente fragmentado como el Perú con altos niveles de desigualdad y pobreza, se plantea como necesidad indispensable el desarrollo de espacios y procesos de concertación participativos para la definición de políticas públicas (MCLCP, 2007, pág. 35), que permitan a las poblaciones más excluidas el pleno derecho de su ciudadanía.

El concepto de desarrollo humano implica crear capacidades para que la gente pueda tomar mejores decisiones. Esto significa potenciar sus capacidades a fin de que puedan ejercer de forma eficaz con plenitud sus derechos ciudadanos, y participar activamente en la política pública. En ese sentido, el desarrollo no se refiere sólo a una situación futura de bienestar a la que aspiramos, sino también al proceso que nos acerca a ella, por ello es una “tarea de largo, mediano y corto plazo que requiere el esfuerzo sostenido y concertado” (MCLCP, 2007, pág. 33), del total de los actores implicados a nivel internacional, nacional, regional y local.

Así, una visión integral de desarrollo humano supone combinar en forma permanente las dimensiones económica, social, ambiental, organizativa e institucional, ética y moral del desarrollo. Por cuanto, el desarrollo integral es aquel en el que “los esfuerzos por mejorar la producción, las condiciones de vida de la población, la protección ambiental, y el desarrollo organizativo e institucional confluyen cooperan y están inspirados en valores éticos y morales que los confrontan e interpelan permanentemente” (MCLCP, 2007, págs. 32-33)

Una mayor inversión en infraestructura y programas sociales no determinará necesariamente una mejora en la calidad de vida de las poblaciones más excluidas y una reducción de la pobreza, si no se trabaja a la par el reconocimiento de la diversidad cultural, la disminución de brechas sociales, y se garantizan mejores oportunidades para que estas poblaciones hagan uso pleno de sus derechos y deberes ciudadanos.

CONCLUSIONES

Si bien es evidente que el Perú ha crecido económicamente, aún prevalecen brechas sociales importantes que condicionan la posibilidad a varios miles de personas de disfrutar de este crecimiento, y más aún de superar las situaciones de desigualdad y pobreza en las que se encuentran inmersas. La prevalencia de las brechas antes señaladas podría mellar el crecimiento hasta ahora alcanzado y hacerlo a mediano y a corto plazo insostenible. Por otro lado, es necesario trabajar la idea de desarrollo desde una perspectiva intercultural e interdisciplinaria, donde la participación de la población local no sea solo un discurso, sino una realidad.

A decir de (Klikberg & Sen, 2007), actualmente no basta con saber si los pobres se benefician de la globalización, sino saber si obtienen una participación equitativa y una oportunidad justa en este escenario. Así, no basta con señalar que las cifras de la población en pobreza y pobreza extrema han decrecido en el país, sino en garantizar una distribución más equitativa de los beneficios del crecimiento, y un desarrollo humano sostenible.

BIBLIOGRAFÍA

- CVR. (2004). *Hatun Willakuy: Versión abreviada del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación Perú*. Lima: CVR.
- Defensoría del Pueblo. (2015). *La defensa del derecho de los pueblos indígenas amazónicos a una salud intercultural. Serie de Informes Defensoriales - Informe N° 169*. Recuperado el 01 de Marzo de 2015, de <http://www.defensoria.gob.pe/modules/Downloads/informes/defensoriales/Informe-Defensorial-N-169.pdf>
- Defensoría del Pueblo. (2015). *Reporte de conflictos N°132*. Lima: Defensoría del Pueblo.
- García Canclini, N. (1987). Introducción. Políticas culturales y crisis del desarrollo.i. En *Políticas culturales en América Latina* (págs. 13-61). México D.F.: Grijaldo.
- INEI. (2011). *Características sociodemográficas de los grupos étnicos de la amazonia peruana y del espacio geográfico en el que residen*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática, UNFPA.

- _____. (2007). *Censos de Población y Vivienda*. Recuperado el 01 de Marzo de 2015, de Instituto Nacional de Estadística e Informática: <http://ineidw.inei.gob.pe/ineidw/#>
- _____. (2015a). *Estadísticas*. Recuperado el Febrero de 2015, de Instituto Nacional de Estadística e Informática: <http://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/sociales/>
- _____. (2015b). *Series Nacionales*. Recuperado el Febrero de 2015, de Instituto Nacional de Estadística e Informática: <http://www.inei.gob.pe>
- Kliksberg, B., & Sen, A. (2007). *Primero la gente: una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado*. Ediciones Deusto.
- MCLCP. (2007). *Futuro sin pobreza: balance de la lucha contra la pobreza*. Lima: Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza.
- MIDIS. (2012). *Mapa de vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria 2012*. Lima: Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social.
- MINEDU. (2014). *Resultados de la Evaluación Censal de Estudiantes 2014*. Recuperado el Febrero de 2015, de Unidad de Medición de la Calidad Educativa: <http://umc.minedu.gob.pe/>
- OPS/OMS Perú. (2012). *Estado de salud y nutrición de los niños menores de cinco años pertenecientes a las poblaciones indígenas y no indígenas de Bagua y Condorcanqui en la región Amazonas 2012*. Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud Oficina Regional para las Américas.
- PNUD. (2014a). *Human Development Report. Sustaining Human Progress: reducing vulnerabilities and building resilience, Perú*. Recuperado el 26 de Febrero de 2015, de http://hdr.undp.org/sites/all/themes/hdr_theme/country-notes/PER.pdf
- _____. (2014b). *Informe sobre Desarrollo Humano 2014. Sostener el progreso humano: reducir la vulnerabilidad y construir resiliencia*. Nueva York: PNUD.
- _____. (2004). *Informe sobre desarrollo humano 2004: la libertad cultural en el mundo diverso de hoy*. Barcelona: PNUD.
- Ritheu, I. (1985). Creación y creatividad. En UNESCO, *La cultura y el desarrollo* (págs. 39-44). París: UNESCO.

ANEXOS

Tabla 1. Las tendencias del IDH de Perú sobre la base de datos de series de tiempo consistentes y nuevos postes

Año	Esperanza de vida al nacer	Años de escolarización esperados	Promedio de años de escolarización	GNI per cápita (2011 PPP\$)	Valor del IDH
1980	60.1	10.9	5.5	10495	0.595
1985	63.0	11.7	5.9	8783	0.616
1990	65.5	12.0	6.6	5369	0.615
1995	68.0	12.3	7.3	6265	0.646
2000	70.5	13.6	8.0	6670	0.682
2005	72.4	12.8	8.4	7436	0.694
2010	73.9	13.1	8.8	9737	0.722
2011	74.2	13.1	8.9	10212	0.727
2012	74.5	13.1	9.0	10907	0.734
2013	74.8	13.1	9.0	11280	0.737

Fuente: (PNUD, 2014a)